

Corporación de antiguos alumnos de la "Institución Libre de Enseñanza" del "Instituto-Escuela" y de la "Residencia de Estudiantes" de Madrid

GRUPO DE MEXICO

CIRCULAR No. 37

CONVOCATORIA

Se convoca a todos que el día 7 del próximo Julio, primer miércoles de mes, como reunimiento, para la reunión habitual, todos los antiguos alumnos, en la Residencia de España, Avenida No. 7, a las 7:30 de la tarde.

El día 7 de los corrientes, como reunión mensual, celebramos nuestra reunión, que ha sido dedicada al "Instituto-Escuela" y a sus más caracterizados profesores: D. Francisco Ramírez y D. Martín Navarro. Antes de esta reunión plenaria, nos reunimos la Comisión que funciona en la publicación del número conmemorativo de la Revista "RESPONDICIA", en la que damos cuenta del estado de los trabajos y ofrecemos nuestra propuesta de que todos los miembros partan el mes de Agosto. Como había sido acordado nuestro compañero Manuel García nos comunicó haber recibido cheques por las 32 libras esterlinas, importe de las 100 copias del libro "PALABRAS" de D. Alberto Einstein, para el Editor Sr. GEL, que vive en Oxford.

En la reunión plenaria intervienen: Germán Sisonides, Jesús Bal y Gay, Daniel Tapia, Enrique Domínguez y el que estas líneas firma. En la Sección, que denominamos BOLLETIN, damos los temas de estas intervenciones, así como el que el día 11 de Julio de 1939, tal que hemos añadido en nuestras páginas finales, breves y que, por no haber sido comunicada en aquella reunión a los parciales alumnos de la Institución, han sido recibidos del Instituto-Escuela y de la Residencia de Estudiantes que han podido conocerla.

A la sesión última asistieron:

María Luisa ARDITIA de Sierra, Srta. ROSA ARETUA, Ketty AGUADO de Sierra de la Calzada, Julia AGUIA, Srta. ALFAMBA de Sierra, Rita ALFAMBA Vía de Zamudio, Federico AMORGO, Anaconda ARNALDE de Rodríguez, María, Luis BADAÑA, María BALLELLS de Puente, Juan BAL Y GAY, Adela BARNES de García, Petra BARNES de Giral, Urbana BARNES, Francisco BARNES CASTRÉS, Ana María BARNES CASTRÉS, Guadalupe BERNALDO DE QUIJ, ROS, Juan BERNALDO DE QUIJ, ROS, ROSA BERNALDO, Angélica BERNES de García, Anaconda BERNES DE GIRA, María LUISA CASTRÉS de Bernal, Manuel CASTELLAN, Manuel GIL Y LLAN, Luis DOMÍNGUEZ de Guzmán, Enrique DÍAZ CÁNDIDO, Joaquín DIEZ CÁNDIDO, Ricardo GALAN, Gerardo GARCÍA, Joaquín GARCÍA GIVER DE LOS RÍOS de Alfores, Gerardo GIVER DE LOS RÍOS de Quito, Manuel GIVER DE LOS RÍOS, Francisco GIRA, María LUISA GIRA, de Galán, Remedios GORDON, Juan JIMENEZ, Javier LÓPEZ, PEDRO, Sr. de León Troja, María del Carmen LEÓN de Giner de los Ríos, Margot MORAÑ de Ferragut, Eugenio MUÑOZ MENA, Ernesto NAVARRIN, Ricardo NÚÑEZ, María del Carmen NÚÑEZ de Torres, Juan OSTAYOS, José PUIG, ALVAREZ, Adolfo RABIERA MORENO, María Teresa RIBERA DE BERNES, Julia RIBERA DE BERNES de Sierra, Arturo SALAS DE LA CALZADA, María SISONIDES de María, Emilio SALAS de Hódiz, Gerardo SOMOLIVOS, Alejandro SOMOLIVOS, Juan SOMOLIVOS PALENCIA, Ana TAPIA de Hódiz, Luis de Tapia, Daniel TAPIA, Manuel TAPIA, Luis TAPIA VILLALBA, Luis TRINERO de Guzmán, Teresa TORRES CASAPÍA, Jesús TORRES CAMPANA, Juan VICENTE LÓPEZ, Pío VILCHES, Srta. VILCHES, y Pío VILLALBA de Tapia.

Se adhirió por teléfono, carta, telegrama, etc., Pedro ROSA GIMPERA, Luis FANILL, María PALENCIA de Sierra, Rosa VILLALBA de Giner de los Ríos, Rosamunda ROJAS VILLALBA, Gloria GIVER DE LOS RÍOS, Laura RÍOS de García Sierra, Francisco GARCÍA LÓPEZ, y José RETAQUE.

B O L E T I N

Temas de las discusiones hechas en la reunión del día 7 de junio de 1939.

EL INSTITUTO - ESCUELA

Por Germán Sisonides

El 10 de mayo de 1939, nació en Madrid un nuevo centro dedicado a la renovación pedagógica y espiritual de España. Se llamó Instituto-Escuela y nadie puede ignorar que constituyó un nuevo terreno del movimiento de renovación que, desde poco después de mediados del siglo XIX, había emprendido D. Francisco Giner con un cortejo gordo de colaboradores para tratar de incorporar al relativamente anárquico movimiento español al desarrollo pedagógico internacional.

Algunos de nuestros desconocidos del extranjero afirman que nació a D. Francisco y sus seguidores iniciar y dar vida a una corriente en un ambiente que, cuando en esta hora, resultaba indiferente. Para a paso, sin alcanzar ni anticipar para sus fines y entusiasmo se fueron consolidando los pilares de aquella gran obra. Primero la casa central, la propia Institución, más tarde las Colecciones escolares, el Museo Pedagógico, la Junta para Ampliación de Estudios, la Residencia de Estudiantes. Cuando el Instituto-Escuela nació entre estas tan importantes empresas que ya están concluidas y producen espléndidos frutos al país.

El decreto Constitutivo del Instituto-Escuela, que trajo la forma de poder, está firmado y presentado al Rey por el entonces Ministro de Instrucción pública D. Santiago Alba. Pero hasta hoy cualquier partido del mismo para darse cuenta de que fueran estas personas quienes lo redactaron con tanta mucho más elocuencia y de más largo aliento que las que puede creer aquel Ministro por muy inteligente que fuese. Tal vez me equivoque pero parece claro al Sr. Castillejo con tantos exponentes del Sr. Giner. El Rey lo firmó y creo que hasta el como un Ministro no pensaba nunca en la renuncia trascendente que para la juventud española de los decenios 1920 y 30 había de tener esta nueva obra.

La creación del Instituto-Escuela cobró una gran importancia histórica del grupo que había propuesto su nacimiento. Se trataba de crear nuevamente afuera a la que de manera privada y con medios propios venía funcionando a cargo en la Institución desde muchos años antes. El decreto había de ensayar, reformar pedagógica y modificaciones en estudios, que era necesario probar antes de ser adoptadas en otros centros, pero las autoridades que aceptaban iniciar el centro no daban la menor fuerza expansiva que contra aquella idea y que se había iniciado, también el grupo de beneficiarios atendidos por estas nuevas medidas se podía contar así con los deseos de las mismas, cuando en otros centros, oficiales y no oficiales, se iniciaban reformas correspondientes a iniciar o seguir el ensayo del Instituto-Escuela, cuyos métodos constituyeron los principios pedagógicos indiscutibles dentro y fuera de España.

La organización fue típica, demostrativa de que ya estaba todo bien pensado y resuelto de antemano que podría agotar a la hora máxima de la burocracia ministerial. Con que por otra lado no se le cedía a nadie para el Reglamento que apareció en la misma Gaceta sobre su publicación el decreto de institución, expresa claramente que sus reglas propuestas por la Junta para Ampliación de Estudios y aprobadas por el Rey. El decreto y el reglamento tienen fecha del 16 de mayo y el primero de octubre del mismo año se individualiza las clases con el profesorado completo, en fondos académicos y en traducción, que no puede compararse documentalmente, que el primer alumno inscrita los Ritos Gubern.

Vivimos con siempre de protesta. Primera el Instituto se instaló en un local provisional, rodeado precisamente por una corporación universitaria. El colegio Internacional para estudiantes de la Calle de Miguel Ángel II, que tantas revoluciones para nosotros. Cuando aumentó el número de alumnos, fui la Facultad de Estudios que nos alojó en unos patios bellamente ofrecidos a la carrera para algunos y finalmente cuando ya no cabíamos en los dos locales anteriores nos cobijó el Observatorio más terreno baldío. En ellos se levantó la enorme mole del edificio de Añeta que no es como pensábamos nosotros, pero a su tiempo nos quedó un poco apuro. Incluso el profesorado lo hicieron prestado mucho tiempo. La Junta hizo una selección cuidadosa y llevó al Instituto-Gaceta un grupo selectivo de estudiantes elegidos por todos los miembros de España en los que se reunían características físicas, calidad profesional y entusiasmo sin límites por la idea. Fueron trasladados inmediatamente a personas bien conocidas antes de que quedaran definitivamente adscritos al Instituto. Me refiero naturalmente al profesorado inicial pero es necesario recordar que junto a este núcleo de profesores hispanos formado por los diez catedráticos elegidos por la Junta, llegaba con tanto o más entusiasmo otro segundo grupo que llevó al Instituto muchos de las cosas que eran nuevas en la pedagogía española de segunda enseñanza. La música, los trabajos manuales, el dibujo, los laborios, los idiomas, etc. y más debemos recordar el cuerpo de profesores de primera enseñanza que fuertemente unido bajo la dirección de María de Manresa comprendió la tarea de conseguir una primera adaptación para el cuerpo de bachillerato que se estaba formando a tal.

El Instituto-Gaceta por dentro tenía dos funciones, una interna que funciones que crean agitación en casi todos los ámbitos planteados por el espíritu de la institución. De una parte ocupar un nuevo método de enseñanza más completo y más de acuerdo con el estado pedagógico actual y al mismo tiempo perfeccionar un nuevo método de enseñanza capaces de llevar a cabo y difundir la misma labor en otros centros y en otros lugares. Una segunda función bien que pasaron por el Instituto-Gaceta varias cientos de aspirantes, la mayor parte aquellos hispanos en nuestros grupos un estudiante que en poco tiempo en sus propias lenguas, de otros... en mejor sus condiciones.

Cuando indagué sobre el espíritu de la idea, para esto nos llevamos muy lejos, sin embargo cuando lo veo que en la conversación por un camino se va a D. Francisco Barrio y a D. Sr. Navarro como los dos maestros, más característicos del Instituto-Gaceta, me he podido más de pronto el mismo maestro que ha tenido D. Bernardo el rectorado. Estrictamente Barrio y Navarro son los dos profesores que mayor fuerza dejaron en nuestra educación y también los que mejor preservaron la idea del Instituto-Gaceta. Totalmente distintos, en planes completamente diferentes cada uno como muestra un aspecto de nuestra personalidad con influencia que todavía perduran. Del Sr. Navarro no tengo más nueva que decir. Ya en un debate tiempo después lo que sé sobre él me va a venir al caso oportuno. Por el momento de todo el día el de la educación personal, el que nos dirige en el aula, en los alrededores y pautas, en el campo de deportes y en la cultura

relata salido del Pardo o de la Sierra. Su labor ha de crecer. Pidió y estuvo continuamente con todos y con todas las actividades aquellas cosas bien hasta hacer salir al exterior la que de bello y aprovechable facilidades dentro. El Sr. Barrio fue el maestro del espíritu. A él le debemos el gusto y la comprensión por las cosas bellas. Su labor fue tan dura como la del Sr. Navarro (con cuantos esfuerzos corporales sus libros, muchos veces contra nuestra voluntad, a contemplar y estudiar algunos de mis libros haciendo desear la seriedad y el gusto hacia ellos).

Creo que el alumno bien realmente la famosa frase del Sr. Gaceta: "A la hora por la cultura. Con el Sr. Barrio con los alumnos del Instituto-Gaceta. Con los estudiantes extranjeros, el profundo sentimiento de comprensión y gusto artístico que se encuentra en la mayor parte de los alumnos del Instituto es otra personalidad del Sr. Barrio, quien supo con un prodigiosa facilidad de expresión hacerlos ver entre la Antigüedad nuestra en cuadros y monumentos con el espíritu de otra Antigüedad viva que salía a fundamentos por un boca de maestro.

Me gustaría poderme extender más en estas dos figuras, pero mi intención es relatar la Historia del Instituto-Gaceta y una vez que he recordado las dos facetas humana y espiritual que tenía un momento enmarcado en las dos figuras representativas de Barrio y Navarro según deciendo que los antiguos alumnos del Instituto-Gaceta como nosotros. Con respecto a personas de que mi recuerdo en este momento por todo el mundo, después del grupo español, el más importante es el recuerdo en México donde una reunión más de 1200. Aunque todos tengamos una gran simpatía común y una misma formación intelectual es evidente que cada uno de nosotros presenta rasgos propios e independientes que llegan a señalar marcadas diferencias entre los distintos componentes del grupo. Sin embargo cada maestro como ha llegado a producir aspiraciones diferentes y todos en el fondo son considerados ligados por un mismo denominador común. Pudiéndose de diferenciación individual sin perder la común simpatía y la caracterización más importante de nuestro grupo y la que lo distingue de otros agrupamientos que pudieran haber existido donde la unidad de criterio y de acción es indispensable. Tenemos unos pocos maestros que son idealistas y son maestros unidos por encima de la lejanía y del tiempo. No podemos señalarlos ahora pero los más interesantes son la unidad, el respeto de las horas de conversación fraternal en aulas, pasajes y alrededores y el alma misma e inalterable de todos para todos sus discípulos entre profesores y alumnos a estas maneras y propósitos.

Sería imposible si quisiera intentar un recuento detallado de la que ha ocurrido vida en el Instituto-Gaceta, creo que algunos de los que me siguen se van a ocupar de ello y tampoco quiero hacer enumeración de las muchas cosas que cada uno de nosotros ha hecho. Dado Tapia nos enseñaba, pero en rápida revolución recordaba algunos nombres de aquellos profesores, otros y otros, como vivieron la que continuamos durante toda la historia del Instituto-Gaceta. Aquellos primeros años, en plena Dictadura, cuando se tenía continuamente que luchar el decreto de educación. Supongo que sus nombres han quedado a todos que de poco sabido en los libros de historia. De acuerdo del grupo de profesores de primera División de Madrid, María Gorrí, Juan Moreno, Teodoro Barrio, María Rodríguez, Amalia Larrosa, Teresa Oliva, Pepita Gaceta. Y los que son ahora en haciéndoles aquellos cosas que sólo se podían ver en el Instituto-Gaceta. Las Srtes. Quiroga y sus hermanas, el Francisco de Gillete Barrio, las gallas vices de Javier Alvarado, la importante que enseñaba Francisco Benítez, los traductores como los Laureano Gaceta, la carpintería del hospital, Barrio y sobre todo como ellos dejaban la bella cosa profesada y pedagógica las canciones y la música de Rafael Benítez con la Srta. Mayra y aquella otra Srta. "Rosas" que crea se Rosales Gaceta.

Finalmente quiero dedicar un recuerdo al grupo de estudiantes. Creo que el mejor homenaje que podemos rendir a estos hombres que dieron los mejores años de su vida para formar la nuestra es el de recibir sus nombres, cada uno de los cuales será bastante para hacernos revivir momentos de intensa emoción: Pascual Gil; Francisco Barrio Salinas, John Carreras, Miguel Canales Saldaña, Luis Guepi, Samuel Gil y Gasa, Federico Gómez Llana, Miguel Herrera García, Andrés León Maraña, Antonio María, Martín Navarro Flores, José Sánchez Pérez y José Vallejo Sánchez.

A todos ellos vivos o muertos hago nuestro reconocimiento.

El Instituto—Escuela—vita desde la Residencia

Por JESÚS BAL Y GAY

Muchas me hacen la invitación que se me hizo para hablar aquí del Instituto Escuela, en mi calidad de rector de la Residencia de Emigrantes. Pero aunque aquí corres y la Residencia estudian en compañía—que dirían los melillenses—, por lo menos la misma cosa ocurre—con la Gollia de los Chinos—. La realidad es que ninguna relación directa tuvo con él. Por lo tanto, he de hablar como el hombre de la calle que habla, por referencia, lo que era el Instituto-Escuela. Y no puede traer aquí este testimonio personal—aquí del de mi más acendrada simpatía—que el de haber visto a diario pasar por delante de nuestros pabellones las rubias figuras de algunos profesores de aquí contra ejemplo y las de tantos y tantos muchachos que en el busto en bacillifloras.

“Su bacillifloras” digo; ya he dicho, tan diferente del que la mayoría de los muchachos españoles, en la que tenía ya que incluírse. Rana del pequeño tranco que era la Institución Libre de Enseñanza, el Instituto-Escuela propiamente a sus alumnos, según todos sabemos, un género de enseñanza y de educación muy diferente y superior al que prevalecía en los institutos del resto de España. En lo que podemos denominar un baguete dubito español, formaba el Instituto-Escuela una juventud sana de mente y de cuerpo, mediante métodos pedagógicos y en edificios que en nada se parecían a los métodos y edificios que yo, por ejemplo, como estudiante de bacillifloras, tuve que padecer. Y que esto me crea imaginaciones más me lo demostraron en mis años de estudiante el trazo con sus cuadros y muchachos de mi edad que habían salido del Instituto-Escuela y la inevitable comparación que tenía que establecer entre ellos y mis compañeros de Residencia recién llegados de sus respectivos institutos provinciales. La tarea fundamental que la Residencia se había propuesto se había cumplido espectacularmente en el España habíamos abundado los Instituto-Escuela. Y, cuando menos, con sólo haberlos prolongado hasta hoy en una España tranquila, sin que la vida de este Madrid, muy profunda, más profunda que la que ya hay que reconocerle, habría sido en su fondo en este siglo nuestro que, por la B y las almas de los palatos de hombre ilustre que tenemos la honra de considerar nuestros, comencé a ver—¿quién sabe si todavía no lo será, día de cuentas— el rol sustancialmente de España.

MIS MAESTROS

Por DONATO TORO

Una palabra: “maestro”, me advierte Don Bernardino—sobre los señores del Instituto-Escuela. Una palabra: “maestro”, insisten— sobre Don Francisco Barrio, Carreras y Canales, la que más me pide, mi buen amigo Gil, es una ligadura.

Tenemos maestros, los alumnos desheredados, los aprendices de letras, una conversación inabarcable, la de nuestra aventura, una serie inabarcable de palabras que nos entusiasma y define. Es

el halo, por así decirlo, que forman en torno nuestro las ideas, las atenciones. Nada tan extremado y comunicativo como una idea. Nada queda, por eso mismo, menos receptible. Por eso mismo, a cambio, si bien algunas en nuestro círculo interior, una ciencia que rara vez se exhibe, de la que nunca el ser humano, que no encuentra palabras con que decirlo. Poder y dolor son términos humanos. Todavía aquí acompañado y exaltado Daniel de Siquiera, que parece a lo que—tan vivo está—, de siempre mucho a decir palabra, sea o aquella. Trasmisión humana, como el, cuando el dolor en el pecho, y tenemos que al revivir nuestros sufrimientos recordados, al mismo tiempo brevedad, nuestra desventura, regamos a disolución.

Más reduciendo la vida a aquella ligadura y contemplación, significa un instante, un instante humano. Con cierta dualidad creemos una realidad grupo de gente, de señores que se movieron de un lado a otro, que arribaron. Y tras este grupo, que es pequeño, creemos una serie de palabras, poco también de las que una palabra decide que son el mismo. Entre personas vamos a estar en día, en Gollia, en Siquiera... o allí arriba, en las alas del Hipódromo, en la espléndida del Ojo del Lagarto, donde podíamos tomar las que habíamos de perder curso, los intermedios, justo al Canalejo, una la más exigida del Madrid perteneciente de mi esfera.

Allí estaba Don Martín Navarro, todo bienestar, comunicándose a palabras a que respondíamos en la recompensa de una España agitada, a la que desde tan altos términos que apuraba a exponer. Y Don Samuel Gil Gasa, entre otros, un arte de hablar, un arte de ser. Y entre tantos y tantos, los que la experiencia humana, los que habíamos y otros los volamos verán. Nunca el sentimiento de temor se hacía más latente al decir de que Don Francisco Barrio entrara en clase. Nunca se quiso tanto la que tanto se temía. De mí se decía que en fuerza de admirarlo llegué a perder curso, por más que en esta circunstancia me la circunstancia de que mi mesa, que era de aquellas largas, para ser alumnos, no cupo en la habitación que se destinó al siguiente curso. Verdad la dificultad de acomodar en el espíritu de la casa, se decía, replicando aún los años—no nos consultaba a un modo de permanecer en la vida, en a tanta prisa a como hemos sido conculcados—desflore ante años de tan buenos maestros: Gómez Llana, Martín Guepi, los señores, Canales, la señorita Felisa, León, los señores, el doctor en ciencias, Vallejo, Carreras, Brull, el hijo de los señores. Podía la época en que el alma, tan sencilla, se explicaba desde una serie a una simple—estándare y patido, que desfilaba en un filo a una simple—estándare y patido, que desfilaba—y en que la circulación de la sangre, tan latente en nosotros, era diluida en la plaza con un trazo rojo más que nos hacía pensar en el Alma aludando a Florence.

...O en el Tajo y en Toledo. Los que tuvimos de maestro a Don Francisco Barrio admiro a un hombre inabarcable: el de contemplar el cuadro ante el que nos situábamos desde un punto de vista nuevo, desde el particularismo punto de vista de uno de los personajes. Pronto se estaba allá aquella comunión perfecta entre nosotros, espectadores, y la figura, representada en el lienzo. Pronto en el Estadio, Don Francisco se salía del box de nobles colores y nos daba las manos de aquel patriotismo. El lienzo, explicado por uno de los señores, volaba en el espíritu espléndido. Tanto Don Francisco la con desolación, con el lo tuviera una sencilla palabra, después que un desolación la fin desolación, un leve golpe en los ojos, la buena educación, solo para dar constancia de la vida, el alma, el alma. Tanto el, después de desolación, aludaba las manos de aquellos cabaleros, de aquellos señores que parece que se transfiguraban el alma de una mano en otra, a que nos enseñaba la fama de esta vida, que nos traspasaba la vida, hasta tan leve en tan delicadas manos el cubito en que fueron a quedar nuestros cuerpos. La vida eterna, aquí frenada, aquí eternamente cubida de sencillez y todo sonaban curso.

[illegible]

Cualidades negativas y defectos negativo del instituto - Escuela

Fun English Day Camp

Después examinar brevemente los resultados obtenidos por aquel ensayo pedagógico que se llamó el Instituto Escuela para saber el logro de un compendio en alguna forma, por su medio, algunos de los propósitos para los que parece que fue creado, presentando don Francisco Gómez de las Ríos y otra que asociada la generación del '90 obtener espaldas distintas, desde el control el pueblo, incorporarlo a Europa por la senda de la civilización.

Indiano D. Francisco Oy que luego practicaron los hombres de la Generación del 80, que tampoco con los móviles clásicos de la historia, bella maravilla de sus días de la cooca, demostrando que, al final, lo importante era tener cosas que decir. Ahora bien, desde D. Francisco y, especialmente desde el Sr. Casco, cuando de escribir se trataba, lo que era importante, dentro de la máxima sencillez, era saber decir las cosas bellamente, desde un punto de vista literario, y esto, también, lo habían demostrado antes hacer por igual los que nos hablan bella nuestra tradición, esta nuestra, de México, pues, por nuestra sencillez, compatible con la belleza de la expresión.

Quedaba Sr. Vela, de Barrio; queridos Adolfo, Petru y Ulises Amador, queridos Ernesto y Constantino Navarro; cinco que con esta sencillez, de la que venga haciendo el siglo, bastará con que se diga que a todos se alaban en nombre de la Corporación...

Corporación de antiguos alumnos de la "Institución Libre de Enseñanza"

Barrión del 11 de Junio de 1938.—Tema de la propuesta aprobada.

"La noción de hoy, extraordinaria, como se hemos dicho en la convocatoria, tiene varias finalidades, aparte de la que se señala en la Circular, y la principal de ellas, es ver si conseguimos la idea de cambiar de sitio juntos una vez al mes, las que fuimos alumnos de la Institución.

Si solo fuera este el propósito, con ser importante, qué! no habría valido la pena de convocar a todos, como hemos hecho en esta ocasión, ya que una de nuestras características es que, con mucha o sin ella, no olvidamos, para las cosas que pasan, y desde luego, transcurre incesantemente el tiempo, a nuestra querida Institución.

Pero para mí hay algo mucho más importante, para lo cual muchas reuniones anteriores pueden tener una gran eficacia. Para explicar y justificar lo que luego le da derecho, conculca que recordemos cosas pasadas. Como todos están en la Asamblea anual representativa celebrada por los académicos de la "Institución Libre de Enseñanza", última en nuestra casa de Madrid, ya comenzada la guerra, se nombró la siguiente Junta Directiva:

Presidente, el que en este momento se habla.

Vicepresidentes, José Ostolúa.

Secretar, Julián Boixaris.

Vicesecretar, Pedro Blanco.

Vocales: Mercedes Saez, José Giner Puenteja, Isabel Rubio, Manuel Rodríguez, Juan Uña y Leopoldo Palacios.

Después de esto quedamos en quedamos de aquella Junta más que Isabel Nana Vela, de nuestro inolvidable Maestro D. Ricardo Rubio, que está en Canadá, Pepe Giner, que está en París, y yo. (¡Buenos los demás...! han muerto!).—(Algo parecido a este acuerdo con el Patronato de la "Fundación Giner de los Ríos" que, formada con José Manuel Peralada, como Presidente, como Secretario Leopoldo Palacios, Gerente Manuel Rodríguez y como Vocales el Sr. Casco, Adolfo Pineda, Ramon, Mercedes Pidal, Julián Boixaris, Marqués de Posauneros de Baza, el que en habla, Ricardo Rubio y Angel del Rey, entre quienes, el Sr. Mercedes Pidal, el Sr. Vela Rubio (que había sido nombrado para cubrir una vacante), y yo). Como es natural hasta que, en una misma Asamblea legislativa en Madrid se nombró nueva Junta Directiva, y otra Junta Paralela, ya tengo que seguir en mi patria. Separada, pues, como estoy de los pocos que quedan, no tengo más apoyo, ni más posible consejo y ayuda que vosotros.

Se me preguntará que para qué les acudo a él, durante más de 20 años en la buena fama, el mismo apaciblemente. La objeción, a la que me adelanto, está aceptable si no hubiera surgido en España un movimiento, subterráneo hasta cierto punto, que ahora, después, cuando la muerte de Franco Giner, y que ya tiene un impulso y un volumen difícil de contener. No pienso, y personal que me adelanto a posibles interpretaciones, que se habla de política. No, se habla de la institución, más bien que de la que se trata como decir el que está presente, como lo hemos hecho todos siempre, el cuerpo de la política, como al margen de la Religión, de acuerdo con lo que dicen nuestros Estatutos fundacionales.

Me tipo en ese movimiento de la juventud española, que no se solo de la clase estudiantil, porque allí lo que se ha producido es una reacción contra las cosas dentro de las cuales se han formado las que dejamos allí, como en 1939 y que, ya entonces, cuando por los años de guerra, para muchos han sido sufridos a Europa y venidos también a América, no obstante, con una calidad característica de la juventud, que lo dentro que merece la pena de la España de fin del siglo pasado, y de la que va de este, es la Institución Libre de Enseñanza, y con ella todo el movimiento cultural inspirado por nuestra Casa, y la enorme influencia en el ambiente español. Se me dirá que es justicia tardía, y es cierto, pero... (al fin, justicia). Lo dentro que primero han querido entender, durante sus años, de quienes fueron los hombres desaparecidos que se llamaron Boixaris, Fernando de los Ríos, Ortega Gasset, etc., y después han sido llamados, en los que fueron los Ilustres, hasta llegar a "desolados" a Don Francisco, pasando por aquel grupo selecto de los que con él fueron los fundadores de nuestra Casa, y aquel grupo de discípulos de la primera época, todos elegantemente desaparecidos.

Si esto, como parece, es así, si se reconoce ahora que el estado de la Institución ya se acepta, igualmente, que todo lo que de ella acepta el Estado, en forma de escuela, tanto en la época de la República como después, inestabilidad y amplexo, en la de la República, así en estos, lo mismo que se reconocen, los más directamente interesados, entonces propiamente para enfrentarnos con ellos, a para alarde los brazos, a los que, al lado de los años, reconocen que en se han producido en España nada de mayor importancia que la obra realizada por la Institución.

Eso es uno de los puntos que trata de suprimir hoy, así con el propósito, si puede ser, de estar a distancia, sino que del todo se ren el futuro, considerar que a nuestra grupo mismo, en términos sencillos, examinamos.

De acuerdo con lo que acabo de decir así mismo en que, así como la Institución, y su pasado, y especialmente, a la que deberá ser en el futuro, considero que a nuestro grupo de aquí viene seguramente lo sucede al grupo de Madrid, y a los pequeños de París y New-York, lo pasa algo como junto y que, por tanto, debería contemplarse con otros grupos, procedentes de los distintos obras, los copulados de la Institución que, con nosotros, están en el colmo. (Antiguos alumnos del "Instituto Escuela", ex-Estudiantes de la "Institución de Estudios" de Madrid, profesores formados en el "Grupo de Estudios Históricos", periodistas, la mayoría, por la "Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas". Maestros formados en el "Grupo Pedagógico Nacional", al lado del Sr. Casco o en el "Grupo de Ciencias Naturales", al lado de D. Ignacio Bolívar, etc., etc.).

Recordando los tiempos que nuestra costumbre, más que por la idea de nuestra Escuela fundacional, más que a la "Corporación de Antiguos Alumnos", fundada en 1892 como con el "Boletín de la Institución Libre de Enseñanza", fundada en 1875, entre los dos grandes puntos en que se apoyaba la gran obra desarrollada por nuestra Casa, así como todos los métodos que la misma, no solo los antiguos alumnos como aquellos que pudimos llamar amigos de la Institución, tanto

españoles como extranjeros. En todos esos, aparte de los círculos de amigos familiares a la medida, existen en México, que podrían, por que son simpáticos, llamarse "amigos de la Institución". El grupo más numeroso es el de los antiguos alumnos del "Instituto-Escuela", que celebran sus reuniones en villa de los que fueron profesores nuestros, y después Catedráticos del Instituto-Escuela; maestros inolvidables D. Martín Navarro y D. Francisco Barrón, y me cuenta pues lo hablé de con algunos de ellos, que participó de este mismo ideal mío y que, seguramente a título personal, primero, y colectivamente después, estarían dispuestos a colaborar con nosotros, en una casa, para mi elemental, como es la de hacer llegar a una juventud española — y muchos para hacerlo nos ayudan — una palabra de solidaridad y de aliento, que es lo menos que podemos hacer, ante lo que el día de mañana llegamos que llevará de una manera privilegiada, que los haga saber que "los de la Institución" son cordiales en departamento estancos, como dicen de nuestros maestros socialistas comunistas, una prueba que, inspirado en aquel maravilloso espíritu anárquico y mundial con el que, con el ejemplo, nos enseñó D. Francisco, estamos dispuestos, contemplando ya la propia historia de la Institución, con la perspectiva de más de 20 años, a aceptar ideas y a realizarlas vivas.

Es posible que a muchos de vosotros (en su caso) haya esta pasión relativamente mía. No es nueva! ... Con nuestros inolvidables Sr. Gimón, allá por los años de 1926 y 27 (en ocasión de haber reunido a nuestros más, con él, al Sr. Bolán, a Blanco, a Restrepo, a Oteñin, a Antonio Plaza, a Sopena, a Fernando de las Rivas, y a Leopoldo Palacios, instituidos a que se reunieran, por ellos, el libro sobre la Institución, que están entonces, y sigue hoy, inédito), hablé muchas veces de este problema y recordé exactamente que me decía el Sr. Gimón que, si D. Francisco hubiera vivido por aquel entonces, hubiera sido el primer reformador de la Institución por el ideal y por el consejo.

En esa ocasión, más que real, pagué que los estados entre nosotros y los antiguos alumnos del "Instituto-Escuela", se ha utilizado un libro (más que por medio, por los elementos previos) que siempre se ha interpuesto entre ellos y nosotros), manifestando de esquivamiento. Si era para, en aquel entonces en que, salvo D. Francisco, vivían todos los que fueron nuestros Maestros que, a falta de otras condiciones positivas, nadie podía decir que estaban dispuestos al trato de cualquier problema en el campo de la Pedagogía (bien largados, bien, probablemente, muchos todos ellos, desaparecidos nuestros Maestros, uno de los temas en que habré que lo pongo es en "que es la que debería ser, en el futuro, la Institución"; bien si ha de subsistir como antes, o bien si se debe transformar) en un Centro más de investigación, más de Museo-Diálogo; Archivo-Pedagógico, etc., etc. Algunos de los que no escuchó; otros despreciados en distintos partes del mundo; los que uno me quedo en Madrid, ellos son, y me vi, a los que, sin embargo no me extraña, dedicados especialmente a labores docentes, los que pueden ir mostrando estos ideas, con el reposo y la seguridad necesarias, para analizar este problema que agredidos de nuestros Maestros propiamente, como yo he propuesto muchas veces, y me voy preparando en el siguiente conflicto: ¿Qué pensaría D. Francisco? ¿qué diría el Sr. Gimón o el Sr. Blanco? etc.

No quiero resumir más. El tema es importante y lugar habré de que sigamos sobre él. Hoy mi propósito no era otro que el de plantear desde que si que hablé con gente receptiva como yo, muchas veces, Sr. la mayoría en considero que debemos compartir de estos temas y que nuestros reuniones deben seguir teniendo el carácter de exclusiva confidencial que hasta ahora han tenido, me pareceré, sin necesidad, decirlo, y a cumplir con lo que creo que es mi deber, cuando la hora haya llegado de hacerlo en Madrid. Posiblemente, para ese momento será interesante llevar muchas ideas y otros problemas, que se nos van a plantear, tanto por propios como por extraños.

y está para entonces propuestos para defender lo que sólo nosotros podemos defender, que son las razones (son el, lo, tangible), de todo lo que he escrito. Como para mantener esos principios que, no sólo no han pasado, sino que a ellos todos la vista los nuevos generaciones de España.

Termino haciendo unas preguntas, que requieren unas respuestas.

1º.—¿Está conforme en que nos reunamos aquí ahora en lo sucesivo? ¿Debe de ser precisamente el primer año, como de cada uno, dos veces al mes, o todos los meses los como hacemos en Madrid?

2º.—¿De parcer oportuno es, por el contrario próximo, que se forme una Comisión que se encargue de la Institución, de una manera reducida, a una que hemos dado en llamar "amigos de la Institución"? Esta Institución la podemos considerar toda la aquí presente esta noche, a los que nosotros objeto para que se encargue de esta labor.

3º.—¿Como puede haber muchos de vosotros que prefieren que nosotros mantengamos nuestras relaciones como hasta ahora, con Instituciones exclusivamente, que cree oportuno la reunión de un grupo más — igual al el nuestro —, en el que todos colaboramos con ellos, que celebran una reunión mensual, independientemente de que nosotros siguieramos celebrando las nuestras?

Por ahora, y a reserva de mis futuras opiniones, no digo más. He planteado demandas temas, aunque no todos, pero se dan la primera reunión en que, por el imperativo de necesidad del deber, me he tenido que sentir Presidente de la "Institución Libre de Enseñanza".

N O T I C I A S

Los 158 ejemplares enviados a Francia, para su reparto en París y para remitir a España, del libro sobre Antonio Machado, han llegado, según vamos a los Sres. Just. (letra 31 de Mayo), y del Pres. del "Institut d'Etudes Hispaniques". Durante Gouffon (letra 11 de este mes), habiendo como antes, este último, el reparto por los miembros del Comité de Honor fundado a la presidencia honrada. Cuando llegó, refirió del libro, en Madrid, decía: "Ce petit livre est tout à fait passionnant et sera un excellent outil de travail pour les futurs biographes du grand poète".

* * * * *

En el número correspondiente a Abel-Mary del "Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles" se dice: "En ocasión del IV aniversario de su muerte se celebró importante acto en memoria de Don Francisco Gimón de las Rivas, fundador de la Institución Libre de Enseñanza. Fue organizado por la Asociación de Antiguos alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, del Instituto-Escuela y de la Residencia de Estudiantes. En dicho acto se leyó un emotivo mensaje de D. Pablo de Arco y de intervención de Dr. Just. Pardo y Don Bernardo Gil de las Rivas. Nuestro Roberto se unió a una justa homenaje reproponiendo un libro capital de la obra de Don Francisco Gimón: "La Institución Libre de Enseñanza y

(1).—Las acciones de conformidad con mis propuestas fueron: según manifestaba una vez al mes, en la Institución de España, formando el grupo más que había presente, en dicho, antiguos alumnos del Instituto-Escuela, Institución Libre de Enseñanza y colaboradores de la Residencia de Estudiantes de Madrid, dejando para más adelante la incorporación de otros elementos ajenos a estos tres grupos. Por ello, desde entonces una reunión mensual los tres grupos que, con una sola Dirección, discuten, hasta en una sala, desde de 1931.

la Educación en España" (Universidad de Buenos Aires.—1952), en el que se trata una fiel semblanza de D. Francisco Giner¹.

* * * *

"Cien Machado y Góngora", por Emilio Adolfo Giner ("Revista de la Cultura", Montevideo, 11 de Mayo de 1961).

"A DON ANTONIO MACHADO AL CUMPLIR 100 AÑOS 1861-1961".—México, 1961 266 págs.

La edición de este libro reciente consta de apenas 500 ejemplares, Francisco Giner de los Ríos, en sencillo y preciso prólogo, recuerda las actas que se celebraron en honor de don Antonio Machado, tanto en Francia como en España, y en México, además de los textos laureatorios que se reprodujeron (no todos de calidad, por desgracia), varios críticos —entre ellos Juan Rojas—, propusieron con sincera emoción, noticias próximas sobre los últimos días de Antonio Machado en España y en Francia. El propio Rojas relata las vicisitudes por las que ha pasado la familia del poeta en sueldos duros. Este volumen, por su discreta impresión y por la calidad de su contenido debe ser recordado con profundo respeto².

* * * *

En antiguo alumno de la Institución, Manuel Pérez Samá, en un trabajo escrito en Madrid el 25 de Octubre de 1898 —y que hoy me es una de nuestras próximas reuniones—, relata

el Pontorno de la Institución D. Pedro Blasco, dice, al final: "Y ahora, amigos, para un momento más, sólo dos palabras: se ha hablado aquí de recuerdos como panes. Pero pensad que en hay nada tan importante como el aniversario. De todo hay que tener lo imprescindible. Y en este caso lo imprescindible tiene un hermano menor: 1891-1911 D.D.

Pero no más "los nuevos cueros y las nuevas pieles".

Llevar vuestras impaciencia por los deberes que marcan los nuevos tiempos, Pero nunca os limitéis a una imitación del pasado. Aunque nosotros, como ellos, tengamos una fe absoluta en un porvenir sin tregua³.

Datos que se van piden:

D. Martín Navarro Flores, nació en Guevedo de Vera (Almería), en 1871. Murió en México, en 1958.

D. Francisco Berroa Salazar, nació en Algeciras en 1877 y murió en México, en 1917.

El día primero del corriente nos se han cumplido diez años de la muerte de nuestro inolvidable Maestro D. Rafael Altamira. Recordamos a sus hijos Nela y Pilar Altamira, y a su familia nuestra especial recordo.

México, Junio de 1961

Bernardo Giner de los Ríos

